

Veamos el proyecto mural *Chile primitivo*. Aquí están presentes algunas de las mejores condiciones del autor. Un tema que en otras manos habría adquirido un aire monótono y amanerado surge pleno de vigor estético. Vila aprovecha un tema autóctono y lo enriquece con la reversión a lo universal, es decir, a su primitivo estado virginal.

<https://doi.org/10.29393/At231-129PPAR10129>

La pintura de Pablo Vidor

Podemos señalar en el conjunto expuesto por Pablo Vidor en la sala del Banco de Chile dos direcciones posiblemente opuestas. Opuestas en el sentido del camino que ambas recorren pero no antagónicas, por cuanto llevando las cosas a su conclusión máxima podríamos afirmar que las dos se complementan.

Pablo Vidor es un artista de raíz y de formación europea. Tiene por ello, no sólo la psicología de un europeo, sino también y preferentemente los caracteres formales que derivan como es indudable y necesario de la formación técnica. A esta circunstancia de europeo—mejor aun de centroeuropeo—se debe la primera dirección. La que imprime a su obra la característica más acusada. La que da su pintura los tonos opacos y la preocupación por realizar unas telas sujetas imperiosamente a las reglas escolásticas.

Pablo Vidor, en la primera etapa que hemos señalado, sigue fielmente las características raciales. Su obra propende a la exaltación de los valores absolutamente pictóricos y constituye de esta manera una magistral lección de artesanía.

Ya en Chile, Vidor ha sentido el influjo de este medio ambiente. En primer lugar se inclina al imperativo del paisaje como asunto de un cuadro. Se hace pues más épico y objetivo. Su paleta encuentra tonos calientes, gamas sostenidas y vibrantes y llega así a la segunda etapa en la cual su personalidad se libera.

Este devenir hacia un arte de sinceridad no se produce sin pérdida indudable de alguna condición pretérita. Mas en suma el pintor ha ganado en la evolución. El temple ha ayudado al maestro en esa liberación con la técnica de grandes masas yuxtapuestas de color, con la simplicidad de la construcción formal con el sintetismo colorista.

* * *

Mundo ha realizado en la Casa Curphey una exposición de cuadros y caricaturas de motivos hípicas y de caballos de silla. Este dibujante realiza una obra entroncada en la estética decimonónica. Sus caricaturas buscan, no el «punto característico» que nos da la psicología del personaje captado, sino la estupenda deformación de los rasgos en una especie de *charge* que nos recuerda las estampas de Léandre y de Traviés. Medardo Espinosa y Leonardo Vázquez han expuesto en la Sala del Ministerio de Educación. En esta misma Sala lo ha hecho Sergio Sotomayor. El profesor Farías ha expuesto en la Sala de la Universidad cuatro ensayos de educación estética. Se trata del desarrollo de una serie de temas realizados por sus alumnos sobre teoría de la creación estética en la pintura: «Aplicaciones eidéticas», «Teorías y aplicaciones del color», «Análisis de las proporciones armónicas de la figura humana a través de la historia del arte y de diversos cánones» y «Dibujo técnico y decorativo». En suma, una notable muestra de cómo practica este profesor sus notables enseñanzas sobre los problemas tan espinosos de la teoría artística.

Un libro sobre Renoir

Ambroise Vollard fué un *marchand* de cuadros parisiense, el más pintoresco de todos, el más conocido y el verdadero Mesías de las escuelas contemporáneas desde Cézanne hasta Pi-